

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1.50 pts.—Año, 17.50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6.00 pts.—Año, 22.50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre, 15.00 pts.—Un año, 35.00 pts.
Venta.—25 números; 75 céntimos.
NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín, 2, y en todas las librerías.
TELÉFONO NÚM. 772



DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

AÑO XXII.—CUARTA ÉPOCA

Miércoles 29 de Enero de 1896

MADRID.—NÚM. 7379

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.
Barcelona.—Sres. Beldós y C.^{ta}, Rambla del Centro, 37.
París.—Mr. Lorette, 81, rue Cammartin.
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES
La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de EL GLOBO, APARTADO NÚM. 31

LOS QUE VUELVEN

De qué manera creen y se multiplican las falsas formaciones sociales, y de qué suerte en la vida de un país adquieren las fuerzas políticas desarrollos extravagantes y nocivos, son cosas para nosotros poco explicadas, y tal vez, con arreglo a principios de sentido común y de justicia, en absoluto inexplicables para la mayoría de los españoles.

Anunciarse la llegada del general Martínez Campos y comenzar a discurrir políticos y periodistas acerca del porvenir del Gobierno, han sido las dos notas más curiosas, ya que no las más importantes, de la preocupación social en España durante los últimos días. La ingenuidad de los raciocinios, si por acaso los había, era conmovedora y sorprendente. ¡Hay cosas más sencillas, resultado político más fácil y espontáneo, que traducirse el disgusto de un general, su falta de vocación para gozar de las apacibles soledades de un nuevo fuste en quebranto o alteración de la vida pública española, en crisis ministerial y en comentarios generales como los que estaban en uso por aquellos años felices en que tan sólo se preguntaba por el humor, bueno o malo, de los hermanos Concha!

Ya se sabía entonces que el semblante de un general veterano, la situación espiritual de un guerrero glorioso, colocado al frente del Gobierno del país, era la cifra de nuestras resoluciones, el conjunto portentoso de los sucesos futuros, que el militar valiente y político ilustre concertaba a su antojo, dando a los hechos humanos, por milagro patente de sabiduría infinita, la esencia y la forma, la trayectoria y el término, las leyes de su velocidad y todos los grados de su fuerza.

Pero es que luego, en los discursos parlamentarios más importantes y en los artículos periodísticos de mejor estilo, en los pocos libros sobre hechos sociales de España que aquí se publican, y en las pláticas más amenas de ateneístas perspicaces, ha comenzado a circular el lugar común de nuestra transformación política, y se ha asegurado que eran incompatibles con las exigencias de la moderna opinión pública, más reflexiva y menos elemental que la del sentimentalismo progresista, los usos mezquinos de la política vieja, el fetichismo de tribu de los años pasados, y aquella penuria, sobre todo, de juicio y entendimiento general, que se remedaba con tutelares ejemplares, dignas tan sólo, aunque ejercidas por ilustres guerreros, de aquellos pueblos de vida civil y política rudimentaria y de energía política superficial y poco intensa.

¿Cómo entonces—si al fin, y juntamente con Cándido y Pangloss, somos dueños de semejante Eldorado—no ha habido ni la más leve protesta para prevenir un escandaloso retroceso histórico, ó no se han preparado las herramientas para arrancar esa grama que retoña en el palacio encantado de nuestra regeneración política? Porque ó no hay progresos como los que se celebran, ó los nobilísimos, bien intencionados, y en casi todos los casos muy inteligentes optimistas, son flores tempranas, como en casa de Doña Perfecta decía anoche el bueno de Tafetán a Jacintito.

Ni el caso necesita muchas explicaciones, ni éstas serán bien recibidas por quienes no quieren ó no sepan entenderlos. Nos limitamos a decir que el regreso del general Martínez Campos, su presencia en la capital de España, su relación con los más importantes políticos de todos los partidos y, en suma, la fermentación de rumores y de sueños ambiciosos que su llegada acarree, no pueden ni deben tener valor efectivo en la dirección política nacional, aunque este contradiga el peso de las tradiciones domésticas, que durante tantos años han gobernado a nuestro país, mediante fórmulas y recetas improvisadas, entre los disgustos personales, los odios de familia y hasta las antipatías más absurdas, cuando por tratarse de los sucesos más importantes para la patria, todo eso era dejar las armas por la arboladura, al revés de lo que aconsejaba un buen poeta.

Cierto que el contemplar nosotros desde tal punto de vista los sucesos, no habrá de impedirnos calificar al Gobierno conservador según merezca y hasta el límite donde pueda ser justa la censura.

El asunto que nos mueve a escribir este artículo es anterior a toda crítica de la conducta oficial y de mucha mayor importancia que los partidos mismos. Estos no son en definitiva sino resultados de la actividad social, claro es que cuando en ella vemos una apreciación exacta de las acciones políticas, sin embargo no tendrán las combinaciones estáticas del mermador ó el ambicioso que, sobre la base del malhumor de un prohombre, quiere colocar el aparato de sus cálculos.

Asuntos hay superiores a los hombres, y si

éstos recibieron del país algún encargo y no supieron cumplirlo, por impericia ó por desgracia, nadie será osado á mantener el criterio de que, mientras las culpas del país no estén calmadas, puede tolerarse otro criterio que el pensar en las cuestiones primordiales para el honor y prosperidad de los españoles. Si el general Martínez Campos ha sido relevado por un Gobierno, y si éste no consigue en adelante mejores éxitos de guerra con generales y procedimientos nuevos, la lógica de la vida nacional exigirá el relevo de Ministros notoriamente incapaces.

Este procedimiento entonces y en el momento actual pensar tan sólo en las soluciones más rápidas y prudentes de la guerra, serían los únicos asuntos á propósito para satisfacer los derechos de la dignidad nacional.

LOS QUE VAN

El general Weyler, antes de zarpar de Cádiz, repitió las manifestaciones que en otras partes había hecho.
—Con los espías—dijo—no tendré compasión. No soy cruel, sin embargo; esa fama es injusta; no fusilaré a los prisioneros, á menos que lo hagan los insurrectos con los nuestros. A las violencias no se debe contestar con benignidades y tolerancias que perjudican... Se conoce que huyen de mí las familias que se trasladan á Tampa. Algo temerán cuando no me esperen.

Con todo respeto, y sin ánimo de molestar al nuevo gobernador general de Cuba, hemos de manifestar que si ha dicho eso que le atribuyen los correspondientes, ninguna persona discreta podrá felicitarse de semejantes expansiones.
Mejor hubiera estado el silencio.
Y no hay para qué demostrarlo, pues harto se echa de ver el efecto que aquellas producen, no sólo en la prensa de los Estados Unidos, sino también en la de varias capitales de Europa.

Otra indicación hizo, poco menos importante, en lo relativo á la pronta terminación de la guerra.
«Espero que será así respecto de las grandes partidas de las Villas, Matanzas, Pinar del Río y la Habana, pero quedarán las pequeñas, para aniquilar las cuales se necesitará más tiempo».

Y añadió, según telegrama de La Correspondencia de España:
«Es preciso acabar pronto, lo primero porque van escaseando los recursos, y lo segundo porque siendo suficiente la fuerza con que cuento ahora, el Gobierno no me podría enviar más hasta el próximo invierno».

Mucho crédito no merecen los informes de La Correspondencia; pero aún así juraríamos en lo que concierne al último punto, que las frases del Sr. Weyler no han debido de ser bien interpretadas.

De cualquier manera, entendemos que en achaques de campaña no han sido, ni serán nunca, buenos auxiliares las letras de molde, bastante más peligrosas en ciertos casos que los mismos proyectiles.

Consecuencia primera de la publicidad excesiva es algo que se transparenta y deluce á través del siguiente telegrama recibido ayer por el *Heraldo*:

«Acaban de recibirse (en la Habana) noticias telegráficas acerca del gran número de generales que acompañan á Weyler».

Según mis informes, varias de los jefes que hoy operan en la isla se ven obligados á regresar, por motivos de enfermedad, á la Península.

Me aseguran que el general Suárez Valdeas se embarcará en el vapor que saldrá el 20 de Febrero».

Sea de eso lo que fuere, demos al general Weyler buen viaje y buena fortuna.
A su juicio y á su ententeza van encomendados los más altos intereses de la patria; creemos que sabrá corresponder al voto de confianza con que la opinión le ha despedido.

CAMPAÑA DE CUBA

Hoy como ayer

Ayer no hubo despacho oficial durante el día. Los particulares continúan anunciando una operación combinada contra las fuerzas de Máximo Gómez y Maceo; pero nada cierto saben en cuanto á los lugares donde se encuentran estas cabecillas.

El general Canellas ha conferenciado en la Habana con el gobernador interino. Dicese que la entrada tuvo por objeto acordar los planes de una importante operación, combinando las columnas situadas al Norte y Sur de las partes de Máximo Gómez, operación que se efectuará en los primeros días de la semana próxima y que dirigirá personalmente el general Marín.

No hay detalles sobre la situación de Maceo; sólo se sabe que su núcleo de fuerza está fraccionado en muchas pequeñas partidas, y que una de ellas atacó el poblado de Güira de Macuriges, cuya guarnición y el vecindario lo defendieron heroicamente, rechazando á los rebeldes y haciéndolos algunas bajas.

De las columnas Aldecoa y Linares, que llevan la principal parte en la persecución de Máximo Gómez, no se tiene noticia.

Al *Heraldo* le comunican lo siguiente, que completa los informes anteriores:

«Continuando con la mayor actividad las operaciones, y desocho el general en jefe interino ver por sí mismo el estado de las cosas en los centros donde se supone que se mueven los rebeldes, es probable que el general Marín, acompañado de su jefe de Estado mayor, el Sr. Suárez Inclán, salga á operar al

frente de una columna, en la que figurarán todas las armas».

Antonio Maceo, al frente de una gruesa partida, sigue en la provincia de Pinar del Río, sin que pueda precisarse ningún punto concreto con referencia á noticias particulares ni oficiales.

Una partida numerosa de rebeldes atacó la estación de Güira de Macuriges, emplazada en el ferrocarril de Matanzas á Cumanayagua, entre Bolondrón y Cruceiro Atrevido; por fortuna acudieron fuerzas en su auxilio, y los insurrectos tuvieron que desistir de su criminal intento, retirándose después de experimentar muchas bajas».

En Oriente

El correspondiente del mismo periódico ha celebrado una entrevista con el general Canella, que como es sabido, operaba hasta poco ha en la parte Oriental de la isla, y dice con tal motivo:

«Asegura el general que se ha recogido en Guantánamo toda la cosecha de café, sin gran disminución, y que en la misma jurisdicción se han elaborado unos 300.000 quintales de azúcar».

El cabecilla Periquito Pérez, que fué el más activo de todos durante este último tiempo, en Oriente, se ha retirado á los montes en malas condiciones y la gente que le queda va completamente demoralizada».

Se tienen noticias en la Habana de que los cabecillas Jesús Rabi, Ríos y Carrillo, con sus partidas, procuran unirse á José Maceo, quien anda por la orilla derecha del Río Cauto y hacen los mayores esfuerzos para pasar un importante convoy en dirección del Camagüey.

Sibese, igualmente, que el marqués de Santa Lucía, con el titulado Gobierno y la especie de Cámara que los acompaña, intentan correr á Oriente. No es posible sin mayores datos comprender á qué razón obedecen esas marchas y movimientos, y menos aún indicar las medidas adoptadas por el general en jefe para contrarrestarlos por razones fáciles de entender.

Laborantismo

Comienzan ya los simpatizantes de la insurrección cubana á disparar contra el general Weyler en la prensa de Nueva York.

El efecto ha trascendido á diarios muy importantes de Londres.

Uno de ellos insertaba ayer telegramas procedentes de los Estados Unidos, dando cuenta de que en pocos días se han expedido en la Habana más de mil pasaportes solicitados por naturales de la isla ó residentes en ella, los cuales, condecorados de la historia y actuales propósitos del nuevo gobernador general, considerase obligados á optar entre la emigración ó la manigua, y prefieren trasladarse á la República norteamericana.

Máximo Gómez ha publicado una proclama llena de arrogancia y de bravatas; dice que contestará á las crueldades que se esperan, con el rigor más severo, y se envanece de haber alagado en la expedición militar realizada, gran número de adeptos; afirma que puede armar en breve plazo 20.000 rebeldes, todos montados, y ofrece permanecer en terreno llano, porque sus grandes medios militares hacen innecesaria la guerra de monte y manigua».

El *Standard* publicó ayer una interesante correspondencia de Madrid:

El correspondiente analiza después la situación actual de España, examinándola bajo todos sus aspectos: el político peninsular ó insular, el económico financiero y el militar.

Muéstrase luego en la carta gran extrañeza ante la indiferencia con que los hombres políticos españoles y la masa general del país acogen un cambio de política antillana tan radical como supone el programa de Weyler frente al de Martínez Campos, no preocupándose ni gobernantes ni gobernados del efecto que el mando esencialmente militar y los severos procedimientos anunciados por el nuevo general en jefe han de producir, tanto en los elementos populares que constituyen la fuerza del partido autonomista cubano, como en los Gobiernos de las Repúblicas americanas, obligados por el régimen en que viven á responder en sus actos á las corrientes de la opinión pública.

Otras noticias

De la Agencia Fabra:
«Londres 28 (vía cable Bilbao).—Un despacho de Washington que acaba de recibirse en esta capital, dice que los cruceros *Raleigh* y *Montgomery* y los buques del resguardo de Aduanas, *Morrill*, *Molane* y *Colpas* han recibido orden de salir en persecución del vapor *Hakins*, que ha zarpado del puerto de Pinar del Río con el jefe rebelde cubano Calixto García y gran número de filibusteros para realizar un desembarco en las costas de Cuba».

Esta medida del Gabinete americano se debe á reclamaciones formuladas por el representante de España, Sr. Dupuy de Lôme».

El consul de Francia en la Habana ha reclamado que la causa seguida contra el subdito francés Lamié, sometido como presunto cabecilla á la jurisdicción militar, pase á conocimiento de los tribunales ordinarios.

Creo que esta pretensión será denegada por improcedente, con arreglo á los tratados existentes entre España y la República francesa».

Aunque varias partidas diseminadas por la provincia de Matanzas hicieron los mayores esfuerzos para impedir la requisita de granados, y especialmente de caballos, han llegado mil de éstos, en su mayor parte procedentes de Las Villas, siendo inmediatamente distribuidos á lo largo de la línea de Batubano».

Por la noche se nos facilitó copia del siguiente despacho oficial:

«Habana 27 (recibido el 28 á las 7 n.).—Teniente coronel de Voluntarios de la Habana batió á la partida de Bernardo Cabrera, en el

ingenio San Joaquín, matando al cabecilla y cogiéndole cinco caballos, armas y municiones».

El coronel Sandoval, en el Cobre y Aserradero (Cuba), batió al enemigo, causándole cuatro muertos y cogiéndole armas y efectos. Nosotros tuvimos dos oficiales y tres de tropa heridos y dos contusos».

Teniente coronel de la guerrilla de Songo batió en Guayabás una pequeña partida, haciéndole un muerto».

Teniente coronel Aldea batió el 24 en Carmena Amorós las partidas de Cárdenas, Castillo y Arrión, persiguiéndolas hasta dispersarlas en Ojo de Aguas, cogiéndolas cuatro caballos y cuatro mulos cargados y causándolas bajas».

Ayer dicha columna batió á la partida Valenti.—*Marín»*.

Nota.—Se facilitó además en Guerra un extenso extracto ó resumen de las comunicaciones y partes recibidos por el correo ordinario, relativos á los encuentros y acciones libradas en la segunda quincena de Noviembre y en todo el mes de Diciembre por las fuerzas á las órdenes de los generales García Navarro, Linares y Canellas, extracto que no transcribimos por resultar ya antiguo y ser conocidos los hechos de nuestros lectores».

El procedimiento acusatorio y los Tribunales

Con motivo del recurso de casación resuelto por el Tribunal Supremo en la causa del crimen de El Escorial, nuestro estimado colega la *Revista de los Tribunales* ha publicado una serie de artículos interesantes dilucidando puntos dudosos de la ley de Enjuiciamiento criminal.

Una de las cuestiones tratadas en el último número de la *Revista*, es la extensión y alcance de la facultad concedida á los tribunales para invitar al fiscal y á las demás partes con el fin de que discutan si el hecho objeto de un proceso es delito que merezca distinta calificación.

Recordar el colega que la ley fué resultado de una lucha entre los elementos reaccionarios que pretendían mantener el antiguo sistema procesal inquisitivo, y los elementos democráticos que abogaban por el sistema acusatorio. Vencieron éstos al fin, pero no sin hacer algunos concesiones de las cuales nació la facultad aludida como una planta exótica que pugna con la armonía del cuerpo legal.

Otro de los puntos que examina la ilustrada redacción de la *Revista*, es la casuística y formularia punta de los recursos que el Tribunal Supremo está llamado á resolver, concretándose únicamente á las infracciones legales señaladas por el letrado defensor del recurrente.

De tal limitación resulta que el Supremo, juez inapelable á quien incumbe unificar los fallos, puede verse en el caso de tener que confirmar una sentencia aun cuando, á su juicio, sea injusta, sólo porque no fué alegado á su tiempo el motivo de casación procedente.

Conformes estamos con el apreciable colega en reconocer estas deficiencias de la ley, cuya reforma consideramos urgente para acomodarla á las necesidades de la época y á las exigencias del espíritu democrático que informa nuestra legislación.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Los italianos en Abisinia

Roma 27.—Con motivo del levantamiento del cerco de Makallé, se han repetido las manifestaciones de entusiasmo en esta ciudad.

El Ayuntamiento en corporación, acompañado de varias asociaciones, se dirigió á la plaza donde se levanta el monumento conmemorativo de la batalla de Dogali, pronunciando patrióticos discursos, al final de los cuales la muchedumbre prorumpió en vivas á Italia y al ejército».

Roma 28.—Las noticias recibidas esta madrugada de Massauah no son, al parecer, muy satisfactorias».

El mayor Galliano se ha visto obligado á suspender su marcha».

Se supone que los askaris han sido asesinados y es posible que Galliano haya sufrido la misma suerte».

Estos telegramas infunden vivísima inquietud, temiéndose que lejos de terminarse la guerra de Abisinia, será preciso proseguirla con mayores elementos».

Los Sres. Crispi, Mocenni y Sonnino celebraron anoche una larga conferencia con el rey».

El Gobierno ya tenía algunas noticias que no se han divulgado hasta hoy».

Reina grande ansiedad en toda Italia».

Roma 28.—Un despacho de origen oficial procedente de Adah Agamus, fecha de hoy, desmiente en absoluto los rumores que han venido circulando sobre tracción de los abisinios respecto á las fuerzas expedicionarias que evacuaron á Makallé».

La columna Galliano continúa su marcha sin obstáculo, y se espera que mañana mismo pueda llegar á Adah Agamus».

Roma 28.—El Gobierno italiano se halla decidido á exigir del Negus de Abisinia que reconozca como vigente el tratado que regía con anterioridad á los últimos sucesos de aquella región, y á que sean reconocidas las posiciones que habían venido ocupando las fuerzas italianas».

Roma 28.—Asegúrase que van á ser llamados al servicio activo los individuos que, habiendo nacido en 1875, pertenecen hoy á la clase de excedentes de cupo».

Simple testigo

Paris 28.—El Sr. Alfredo Edwards, uno de los principales propietarios del periódico *Le Matin*, ha prestado declaración sólo en calidad de testigo con motivo de la información abierta acerca de los asuntos del Tonkin».

Catastrofe minera

Londres 28.—A la fecha de las últimas noticias, han sido retirados de la mina *Tyghenlow* 16 nuevos cadáveres de los obreros sepultados por hundimiento, de que dió cuenta el telegrafo».

Londres 28.—Los últimos despachos de Cardiff dan cuenta de haber sido extraídos en la mañana de hoy otros doce cadáveres de la mina de Tolwstown. No es conocido todavía el número exento de las víctimas».

Invencción estupenda

Londres 28.—Un despacho de Viena, publicado en el periódico *Daily News*, supone que el Gobierno ruso ha obtenido el consentimiento de todas las potencias, excepto de Austria, para la desmembración y reparto de Turquía. Según dicho despacho, el objeto del reciente viaje del canciller, príncipe de Hohenlohe, á Viena, era el obtener la adhesión á dicho pensamiento del Gobierno austriaco».

El príncipe de Bulgaria

Roma 28.—Anoche llegó á esta capital el príncipe Fernando de Bulgaria, pidiendo una audiencia al Papa con objeto de hablarle de la cuestión relativa al bautismo según la secta cismática del príncipe heredero de dicho principado».

Hoy la ha obtenido, así como una acogida afectuosa; pero el Papa se ha negado á que el hijo del príncipe ingresase en la iglesia ortodoxa».

El Parlamento inglés

Londres 28.—El programa de la próxima legislatura parlamentaria comprenderá cuatro partes principales: 1.^a Defensa nacional y aumento de la Marina. 2.^a Medidas necesarias para acudir en auxilio de la agricultura. 3.^a Legislación irlandesa. Y 4.^a Escuelas libres».

La coronación del czar

Paris 28.—Va á pedirse á las Cámaras un crédito extraordinario de 75.000 francos, para que Francia esté representada en la coronación del czar, que se verificará como es sabido el 12 de Mayo próximo».

CUESTIONES CRÍTICAS

Gravitación universal; sus leyes

Este es uno de aquellos puntos en que los sabios modernos se lisonjean de llevar notable ventaja á todos aquellos que les precedieron en la antigüedad, creyéndose haber sido los descubridores de la gravitación universal y teniéndola como una verdad ignorada de los antiguos astrónomos. Mas no por eso se crea que ha de sernos muy difícil demostrarles su error y hacerles ver palpablemente que no han hecho más que seguir las huellas de aquellos, procediendo de los mismos principios y llevándose de iguales razones».

Cierto es que desde poco más de dos siglos á esta parte se han demostrado las leyes de la gravitación universal con toda la claridad y exactitud que caracteriza á esta época de adelantos; pero no lo es menos que á esto sólo se han concretado, sin poder añadir más sobre el asunto».

Con poco que lleguemos á fijarnos en los conocimientos que sobre el tema los filósofos griegos, suculamos que no sólo conocían la gravitación universal, sino que además sabían que el movimiento curvilíneo que los astros siguen en su revolución es un efecto de las fuerzas combinadas de los dos movimientos á que se sujetan: el rectilíneo y el de la perpendicular, cuya combinación les obliga precisamente á describir una curva».

También explicaban las razones de estos dos movimientos ó fuerzas contrarias que contienen á los planetas en sus órbitas del mismo modo que hoy lo hacemos, non la sola excepción de los dos términos *centrípeta* y *centrífuga*, si bien es verdad que usaban para sustituir las expresiones en un todo equivalentes».

Y no menos conocían la desigualdad del curso de los planetas, atribuyéndola á la variedad de su gravedad recíproca y á sus distancias proporcionales entre sí, que, aunque en otros términos, es lo que se atribuye á nuestro Joane Newton sobre la ley de la razón inversa del cuadrado de la distancia al centro de revolución».

Mr. Freret, de la Academia de las Inscripciones y Bellas Letras, ha creído ó hallar en el sistema de Empédocles el fundamento del sistema de Newton; y pretende en las *Memorias de la Academia*, tomo XVIII, página 101, que con el nombre de amistad que Newton significar una fuerza ó ley que inclinaba á unirse entre sí las partes de la materia, á lo cual sólo falta el nombre de *atracción*, á lo cual sólo quiere que con el nombre de discordia quiso significar otra fuerza que impelia á estas mismas partes á disgregarse unas de otras, á lo que llama Newton fuerza centrífuga».

No es muy dudoso que pueda reducirse á estos dos principios el sistema de Newton; mas como se encuentra expresos de una manera algo vaga y general, y tenemos de otro lado testimonios mas terminantes y auténticos para apoyar la verdad sobre esta cuestión, pasemos á Empédocles y vamos á centrarnos á otros pasajes que merecen fijarse en ellos como mas detenidamente».

Cuando tratan acerca de la creación del mundo los discípulos de Platón y de Pitágoras, conocieron la necesidad de admitir el efecto de dos fuerzas de proyección y de gravedad para poder darse razón de la revolución de los planetas. Y el mismo Timeo Loebiano, al hablar del alma del mundo que pone en movimiento á toda la Naturaleza, dice que «Dios la dotó de dos fuerzas, las cuales están combinadas según ciertas proporciones numéricas».

Seguendo Platón á Timeo en su filosofía natural, dice muy terminante que «Dios imprimió en los astros el movimiento que les era propio; *motum enim dedit coelo eum, qui corpori sit aptissimus*, etc.»; lo que no puede

ser sino el movimiento rectilíneo, que los inclina al centro del Universo ó sea la gravedad; y que después, por un impulso lateral, éste se convirtió en circular. Esto dio motivo á Diógenes Laercio para decir, exponiendo las Opiniones de Platón, que «al principio, los cuerpos del Universo se movían tumultuosamente y con un movimiento desordenado, pero que Dios arregló después su curso á leyes proporcionales y naturales».

Este mismo autor cita á Sileno, en Anaxágoras, libro II, y dice que, según aquél, al ser preguntado Anaxágoras sobre la razón que contiene á los cuerpos celestes en sus órbitas, á pesar de su gravedad, respondió: «que la rapidez de su curso los conservaba en este estado, y que si este movimiento de violencia decayese, entonces perdido el equilibrio, el mundo se trastornaría completamente».

Refiriéndose ahora á Plutarco, que sabía las más singulares verdades astronómicas, es indudable que conoció, no sólo la gravitación universal, sino hasta las fuerzas centripeta y centrifuga. Lo confirma claramente en su obra *De facie in orbem lunae*, cuando después de explicar la razón de inclinarse los cuerpos terrestres hacia la tierra, busca su origen en «una atracción recíproca entre todos los cuerpos, que es causa de que la tierra haga gravitar hacia sí los cuerpos terrestres, así como el sol y la luna hacen gravitar hacia sus cuerpos todas las partes que les pertenecen, y por una fuerza atractiva las contienen en sus esferas particulares».

Después de esto, aplica estos fenómenos particulares á otros más generales, y de lo que sucede en nuestro planeta deduce, según el mismo principio, todo lo que debe suceder en los demás cuerpos celestes. En la misma obra ya citada ilustra esta relación general con el ejemplo de lo que sucede á la luna en su revolución alrededor de la tierra, y la compara á una piedra en una honda que á un tiempo recibe dos impulsos: el de proyección, que le hace apartarse de el brazo no la detiene, y que es la fuerza central; la que combinada con la de proyección, le hace describir un círculo. En otro lugar habla de esta fuerza inherente á la tierra y demás planetas para atraerse los cuerpos que les están subordinados, y es imposible dejar de reconocer en todos estos pasajes citados una fuerza centripeta, que inclina á los planetas á un centro común, y otra centrifuga, que los aparta de él y los contiene en sus órbitas.

Probado ya que los astrónomos antiguos conocían en los cuerpos celestes una gravedad hacia el centro común de su movimiento y una gravitación recíproca entre sí, podemos corroborarlo con Lucrecio, quien en su libro I, verso 999 y siguientes, afirma estar persuadido de ello, de lo cual sacó la atrevida consecuencia que no hay centro común en el universo, sino que el espacio infinito está lleno de infinitos mundos como el nuestro; porque decía que así los cuerpos celestes se dirigieran á un centro común y no fuesen contenidos por otra potencia que exteriormente obrase sobre ellos, se hubieran ya acercado en virtud de la fuerza atractiva y reunido á su centro de gravedad común, y sólo formarían una masa infinita e inerte».

Resta ahora examinar otra cuestión de importancia, cual es la de si los antiguos conocieron las leyes con que actúa sobre los cuerpos celestes la fuerza de la gravitación; y si creían que fuesen en razón de sus masas y según la proporción de sus distancias.

Cierto es que conocían que el curso de los astros se hace según proporciones constantes y que opinaban de varios modos sobre la naturaleza de estas proporciones. Unos las constituían en la diferente masa de la materia de que estaban compuestos, y otros en sus distintos intervalos.

Lucrecio, siguiendo á Demócrito y Aristóteles, juzgaba que la gravedad de los cuerpos era proporcional á la cantidad de materia de que se componían.

Mentencia, dice: «Sabemos que Demócrito decía que los átomos pesaban unos más que otros, á proporción de su masa», y cita á Aristóteles de *generacione animae*, libro I, cometiendo en esto un error gravísimo, pues sin duda Mr. Mentencia entendió que hablaba de la obra de Aristóteles de *generacione et corruptione*, en la cual se halla este pasaje: *Democritus atomorum quodque per excessum gravitatis esse aserit*.

Los más hábiles discípulos de Newton, que pudieran ser los que más empeño tuvieron en conservar la gloria á su maestro, son los primeros en indicar las fuentes donde aquel había las verdades que forman el principal ornamento de su sistema.

Es indudable que se requería toda la sagacidad de Newton, Gregori y MacLaurin para penetrar y descubrir la ley inversa del cuadrado de las distancias que Pitágoras enseñó, y que aún se ve en los pocos fragmentos que nos quedan de su doctrina; pero también es cierto que en tales fragmentos se halla esta verdad, que los mismos newtonianos corroboran, siendo los primeros en apoyarse con la autoridad de Pitágoras para dar más peso á su sistema.

De todos los filósofos que han hablado de Pitágoras, ninguno como Plutarco ha comprendido y explicado sus brillantes concepciones. Plinio y Macrobio hablan también de la armonía que Pitágoras observó en el curso de los planetas; pero Plutarco le hace decir que es verosímil que los cuerpos de los astros, las distancias, los intervalos de las esferas, las velocidades de sus cursos y revoluciones, son entre sí proporcionales y con relación á todo el universo. Y Gregori en su *Astronomia elemental*, conviene en la evidencia de que aquel gran filósofo entendía que la gravitación de los planetas hacia el sol está en razón recíproca de sus distancias respecto de este astro.

Democrito con todo esto lo que nos propusimos al principio, terminamos este trabajo para hablar en el siguiente acerca de la Vía lactea y otros puntos de astronomía.

J. SAMANIEGO.

Personal de Telégrafos

Llamamos la atención del señor marqués de Lema sobre una propuesta de ascenso formada y acordada por el Negociado primero de la Dirección general del ramo y pendiente todavía de su aprobación.

En dicha propuesta, publicada hace pocos días por toda la prensa de Madrid, se alina á los oficiales de cuerpo Sres. Vela, Bañ, Insausti, Gómez y Montoya, postergándoles en el puesto que actualmente y con legítimo derecho ocupan en el escalafón. Parece ser que el motivo ó el pretexto para haber acordado semejante resolución, consiste en que los expresados funcionarios no habían sufrido el examen reglamentario para colocarse en aptitud de ascender en el momento de ocurrir las vacantes origen de la propuesta en cuestión.

Permitámonos afirmar que el negociado del personal al obrar de esta suerte, olvida, aparte de otras razones de justicia y de buen sentido muy atendibles, una que es puramente legal y cuya omisión resulta de todo punto inexplicable.

En virtud de una real orden de 1892, los funcionarios de Telégrafos cuando ascienden á la categoría inmediata, toman posesión de su nuevo destino con la fecha en que el ministro firma la propuesta respectiva, pero no con la fecha en que ocurriera la vacante motivo del ascenso.

Ahora bien; los oficiales que se pretende postergar han sido examinados y aprobados con fecha 21 del actual, quedando aptos para el ascenso desde dicho momento, de donde resulta que si prosperase el criterio del jefe del personal, se daría el absurdo incomprendible de tomar posesión con fecha posterior al día 21 en sus empleos inmediatos, individuos que figuran en el escalafón con números inferiores á los que poseen los oficiales á quienes se quiere hacer víctimas de un error tan caprichoso como censurable.

Tenemos la seguridad de que el director general de Telégrafos sabe, con su independencia de carácter y buen juicio, corregir estas demasías del negociado del personal, cuya conducta en este asunto ha producido verdadero disgusto en el personal del cuerpo, tan digno de respeto y tan acreedor á otras consideraciones que las que motivan estas líneas.

NOTICIAS

MADRID

Firma de la regente

Ayer firmó la reina los siguientes decretos: *De Gobernación*.—Nombrando secretario del gobierno civil de Madrid á D. Francisco Casá, jefe superior de Administración.

—Declarando cesante á D. Luis Planellas, jefe de Administración de cuarta clase, proponiéndole utilizar oportunamente sus servicios.

—Nombrando, en comisión, para esta vacante á D. Tomás de Aquino Arderius, ex gobernador civil.

—De *Hacienda*.—Nombrando delegado de Hacienda de la provincia de Alicante á D. Pedro Ortega y Diaz, que lo es de Córdoba.

—Idem para esta vacante á D. Juan Barbis y Altés, que lo es de Cádiz.

—Idem para esta plaza á D. Francisco Beramendi y Goicoolea, que lo es de Oviedo.

—Idem para esta vacante á D. Juan Manuel Arribas, que lo es de Burgos.

—Idem para esta plaza á D. Carlos Morales de Setien, que lo es de Avila.

—Idem para esta vacante á D. José Polo de Bernabé, que lo es de Ciudad Real.

—Idem para esta plaza á D. Manuel Jiménez y Vicente, que lo es de Baleares.

—Idem para esta vacante á D. José Solís de la Huerta, interventor de Coruña.

—Idem para esta plaza á D. Pedro Juan Franco, administrador especial de Alava.

—Idem delegado de Hacienda de Almería á D. Miguel Santos Portela, que lo es de Albacete.

—Idem para esta vacante á D. Daniel Balciart, que lo es de Teruel.

—Idem para esta plaza á D. Francisco Javier Manrique, interventor de Hacienda de Valladolid.

—Idem para esta vacante á D. Pedro Francisco Gamba y Barrena.

—Confirmando en el destino de administrador de la Aduana de Málaga á D. Julio Gutiérrez y Lozano.

Consejo Superior de Agricultura

Ayer celebró sesión el Consejo Superior de Agricultura, bajo la presidencia del Sr. Gómez de la Serna, y con asistencia de gran número de vocales.

Se despacharon dos expedientes de gran interés, referentes á conducción de aguas.

Se discutió con bastante detenimiento una proposición del señor marqués de Zafra, encaminada á que se publicasen sin más aplazamiento varios reglamentos para la buena aplicación de algunas leyes, entre otras la de caza.

Después de algunas observaciones del señor Rivas Moreno, con objeto de demostrar que de la buena aplicación de la ley de caza depende en gran parte el que se salve la riqueza agrícola de las desdichas que ahora la amenaza, por efecto de perseguirse los pájaros inactivos de tal suerte, que en algunas comarcas están casi extinguidos, el Sr. Morat propuso que fuera una comisión á reconocer sobre estos asuntos con el señor ministro de Fomento, idea que fué aprobada por unanimidad, después de usar de la palabra los señores marqués de Zafra, López Martínez, Becerra de Bangoa, Patigati y otros.

El Consejo volverá á reunirse la semana próxima.

Llamamiento á las filas

El ministro de la Guerra se ocupa en los actuales momentos en todos los trabajos preparatorios para hacer el llamamiento al servicio activo en filas, con destino al ejército de Cuba, de 17.000 mozos del actual reemplazo, que se hallan con licencia ilimitada, y que serán destinados á cubrir bajas.

De Marina

Por el general Beranger se ha dispuesto se construyeran verdaderos, con carácter provisional, en el Norte y Sur de la isla de Cuba, con el objeto de que puedan limpiarse con la prontitud necesaria los fondos de los cañoneros que guardan en la actualidad las costas de la Gran Antilla.

Desde Manzanillo, por el cabo de San Antonio hasta la Habana, guardan la costa los buques siguientes: *Gaceta, Guardin, Guaninamo, Cometa, Lince, Ardiilla, Vigla, Dardo, Pradera, Almodares, Venadito, Cristina, Flecha, Mensajera, Aleria, Sathide, Alfonso XII, Diego Velázquez, Antonio López y Aguila*. El *Cuba Español* llegó á la colonia con tropa.

Dos cañoneras han defendido el muelle de Batabanó.

Sociedades

La nueva Sociedad de Seguros mutuos contra incendios de casas en Madrid, en cumplimiento de sus Estatutos, celebró el domingo último Junta general ordinaria, quedando aprobada la Memoria y demás documentos que la dirección presentaba.

La Junta de gobierno para el año 1896 quedó constituida de la siguiente forma:

Presidente, excelentísimo señor marqués de Cubas.

Director 1.º, Sr. D. Joaquín Ortiz y Sáinz.

Director 2.º, Sr. D. Tomás Ignacio de Bernete.

Contador, Sr. D. Manuel Pérez Felices.

Tesoro, Sr. D. Atanasio Perlaño.

Arquero, Sr. D. Aurelio del Río.

Secretario, Sr. D. Salvador Raventos.

Nuestro compañero en la prensa D. Norberto González Auriol sufre en estos momentos una pena profundísima. Ha fallecido su anciana madre víctima de la gripe, y cuando su estado no ofrecía serios temores; lejos de ello, cuando por la mejoría iniciada esperaba verla restablecida, tuvo un acceso de disnea que le ocasionó la muerte.

Fue la finada una señora de arraigados sentimientos religiosos y de grandes virtudes; modelo de esposas y amantísima madre. Tan relevantes condiciones morales hacían que cuantas personas tuvieron el gusto de tratarla le profesaran verdadero cariño.

Nos asociamos sinceramente al dolor de toda su distinguida familia.

No se recibieron ayer en Hacienda telegramas oficiales de Sevilla, lo cual hace suponer que no ocurre novedad en aquella capital.

El director de la Tabacalera, Sr. Delgado, ha conferenciado por la tarde con el señor ministro de Hacienda.

Procedentes de Oviedo llegaron ayer á Madrid el gobernador civil, Sr. De Benito; el presidente de la Diputación, Sr. Muñoz; y el vicepresidente, Sr. Suárez Ruiz, quienes en unión del diputado provincial señor marqués del Real Transporte (que se encuentra en esta villa), gestionarán asuntos de interés para el principado.

Mañana jueves, á las nueve de la noche, se celebrará en el Círculo Mercantil la junta general ordinaria de reglamento para dar lectura de la Memoria, explicaciones que se pidan á la de gobierno, aprobación de cuentas y discusión de cuantos asuntos se presenten en forma.

Al mismo tiempo, siendo esta la época de renovación de cargos, se señalaron los días 31 del actual y los dos primeros del próximo Febrero para la elección, que se verificará de nuevo á once de la noche, los días 31 y 1.º, y de cinco de la tarde á once de la noche el último.

El ministro de Fomento ha puesto á disposición del de la Guerra, con destino exclusivo al cuerpo de Artillería, el histórico Alcazar de Segovia, con los parques y edificios y dependencias anejas.

El Ayuntamiento de Segovia, que había solicitado esa cesión, ha visto coronados sus deseos y los del vecindario segoviano.

Por reales órdenes que publica el *Diario oficial del ministerio de la Guerra*, se han aprobado las propuestas de ascenso á segundos tenientes de la reserva retribuida, formuladas por el capitán general de Cuba, por las que ascienden 176 sargentos de Infantería, 27 de Caballería, dos de Ingenieros, uno de Administración militar y uno de Sanidad.

En el primer semestre del actual año económico, ó sea desde 1.º de Julio á 31 de Diciembre de 1895, ingresaron por reducciones del servicio militar 27.000.000 de pesetas.

De El Diario Valentino

«No sabemos á quién será debida la disposición que ha tenido por objeto el que se profane de un modo lastimoso y hasta pudoroso decir bárbaro, la hermosa y artística portada que en el convento de religiosas Claras de esta ciudad era objeto de admiración por parte de los inteligentes. No sabemos, decimos, á quién se debe la orden de que se haya borrado con la piqueta la esbelta arquivolta que tanto embellecía dicha portada.

No sabemos á qué habrá sido debida la disposición dictada; pero el hecho no tiene ya remedio. La profanación se ha efectuado, y sólo nos queda el recurso de lamentarla. Sería muy conveniente que nuestro *respetabilísimo prelado* indagase todo cuanto se refiere al asunto, para que se sepa quién ha sido la persona ó colectividad que ha cometido, consciente ó inconscientemente, ese delito, lesivo para el arte, tanto más de lamentar, cuanto que en los tiempos que corremos se procura guardar el mayor respeto á los monumentos artísticos, después de atender á su conservación, del modo que viene sucediendo en nuestra capital y provincia».

Pueblo que no ama las Bellas Artes es pueblo muerto. La lección no debe pasar inadvertida para la comisión de Monumentos é importa al gobernador vigilar para que no vuelvan los bárbaros á empuñar la piqueta.

La Sociedad Española de Higiene celebró anoche sesión, bajo la presidencia del Sr. Pulido.

El Sr. Mariscal dió cuenta de la visita hecha, en unión del Sr. Martínez Pacheco, á los nuevos asilos llamados Guna de Jesús, ensalzando sus buenas condiciones y el benéfico servicio que prestan y que pueden prestar á la tierna infancia. A propuesta de la presidencia, se acuerda que el Sr. Mariscal presente para la próxima sesión un informe referente á los citados asilos.

El Sr. Valera presenta una moción encaminada á que se prohíba el uso del papel impreso viejo para envolver los comestibles, por ser muchas veces causa de la propagación de varias enfermedades infecciosas.

Entrando en la orden del día, el Sr. Obregón combate las conclusiones del Sr. Valera, acerca del «Aire de Madrid», le contesta por haber sido aludido, y se levanta la sesión.

El ministro de Fomento, acompañado del gobernador y el alcalde, girarán esta tarde una expedición á la Mo de los, con el propósito de estudiar el sistema de plantación más adecuado para el embellecimiento del nuevo paseo, que desde dicho parque ha de ir hasta el Hipódromo.

En el artículo que días atrás publicamos, titulado «Precauciones de un nuncio», apareció equivocada la firma.

No es su autor el Sr. Sánchez de Castro, sino nuestro distinguido colaborador granadino D. Salvador V. de Castro, con cuyos trabajos literarios y científicos se honran frecuentemente las columnas de El Globo.

Temperatura

A las ocho, 4 sobre cero.

A las doce, 15 sobre id.

A las cuatro, 12 id.

A las seis, 10 id.

Máxima, 16 id.

Mínima, 1.

Barómetro, 715.

Buen tiempo.

Como habíamos anunciado, ayer se reunió la Junta provincial de Sanidad, y adoptó varios acuerdos y medidas en previsión de que la «gripe» adquiriera carácter epidémico.

A fin de evitar en lo posible la propagación de dicha enfermedad, proyecta el señor conde de Peña Ramiro mandar construir en los diferentes distritos de la capital unos barraco-

nes de madera, donde las personas que carezcan de hogar puedan hallar cama y abrigo en que pasar la noche.

VINO BUGEAUD con QUINA y CACAO el mejor y más agradable de los tónicos. Anemia, Fiebres, Convalecencias. Paris, 8, Rue Bourg-T-Audou - PRINCIPALES FARMACIAS

PROVINCIAS

Según noticias de Bilbao, han surgido sentimientos entre varios capitalistas de aquella villa que se proponían dar impulso á los astilleros del Nervión con numerosas construcciones navales.

Procedente de Amberes ha llegado ayer á Cádiz el vapor *Charruca*, conduciendo tres millones de cartuchos Mauser, los cuales serán enviados á Cuba en el próximo correo.

Al regresar ayer á su domicilio en Valencia un sujeto en estado de embriaguez, comenzó á maltratar á su hija y á su esposa que se hallaba enferma.

Al presenciar semejante atropello, un hijo del agresor, de diez y ocho años de edad, acudiendo á la defensa de su madre, infirió al padre una cuchillada en el cuello.

El joven huyó, contando lo ocurrido al vigilante que lo detuvo.

El padre ha muerto en el hospital.

Un horrible incendio ha destruido en Bilbao el edificio principal de la fábrica de hilados y alpagatas que los señores viuda de Pover y compañía poseen en el barrio de la Peña.

En el edificio había grandes existencias de yute.

El fuego se inició en los pisos superiores á consecuencia de haberse inflamado una lámpara de petróleo.

Desde los primeros momentos el incendio adquirió aterradores proporciones.

El cuerpo de bomberos hizo heroicos esfuerzos para localizarlo y salvar los demás departamentos de la fábrica.

El edificio destruido constaba de cuatro pisos con ciento sesenta telares, máquinas, etcétera, y en él trabajaban ciento cuarenta y ocho operarios, en su mayoría mujeres.

Los demás departamentos de la fábrica han podido salvarse, en ellos había más telares, talleres de alpagaritería, etcétera.

Según la prensa de Málaga, los masones de aquella capital han celebrado una reunión para estudiar la forma de protestar contra los calificativos que se les ha aplicado en un sermón.

En Cartagena ha sido detenido un representante de varias casas de comercio de Valencia, Novelda y Jerez, que hizo varios pedidos de diferentes artículos en cantidad que se calcula excede de sesenta mil pesetas, y cuyos giros fueron después protestados.

Las cigarrerías de Sevilla

El conflicto de las cigarrerías sigue sin resolverse.

La Fábrica de Tabacos continúa cerrada, y muchas operarias recorren las calles en grupos. Todo el comercio ha cerrado sus puertas y las autoridades han adoptado las precauciones necesarias para que no se turbe el orden.

En la travesía del *Isla de Panay* de Manila á Singapur, y en alta mar, ocurrió á bordo un suceso que impresionó vivamente á cuantos iban en el buque.

Un fogonero, hijo de Valladolid, que se supone tendría perturbaciones sus facultades mentales, subió del departamento de las máquinas á cubierta, y dirigiéndose rápidamente al castillo de proa, después de trazar con lápiz en el suelo la fecha y hora y su nombre y apellido, se arrojó al agua.

El vapor paró en seguida la máquina y fué á situarse en el punto en donde había ocurrido el triste suceso; pero los esfuerzos realizados por la tripulación no dieron resultado alguno, teniendo el *Isla de Panay* que reanudar la marcha sin haber sido encontrado el infeliz fogonero.

Dice un periódico de Málaga que el cuerpo consular de aquella ciudad ya á producir queja colectiva á las autoridades, por la frecuencia con que se cometen robos á bordo de los barcos que atracan al lado de los nuevos muelles.

SUCESOS

Ayer se hundieron tres metros de acera en la calle de Quintana, esquina á la de Ferraz, sin que hayan ocurrido desgracias personales.

En la calle de San Bernabé, núm. 16, piso principal, falleció ayer tarde repentinamente una mujer llamada Carmen Ramos Carranza, siendo trasladado el cadáver al depósito judicial.

También ocurrió otra muerte repentina en la carretera de Andalucía, donde falleció un hombre, cuyo cadáver presentaba algunas erosiones en la cara.

Una mujer se produjo una caída en la calle de Don Martín, fracturándose la pierna derecha.

Fuó conducida á la casa de socorro.

En la calle de Felipe IV fué capturado un sujeto llamado Francisco López Herrero, el cual tenía á dos sargentos 2.25 pesetas.

El detenido fué puesto á disposición del Juzgado.

Un fuego de escasa importancia se declaró en la casa núm. 12 de la calle de Vergara, siendo sofocado á los pocos momentos.

Anoche fueron detenidos en el teatro de la Zarzuela dos sujetos que se hallaban ocultos, sin saber justificar su presencia en el local.

Al bajar la escalera de la casa núm. 55 del paseo de Santa Engracia la niña Presentación Sánchez, tuvo la desgracia de que se le incendiasen las ropas con la luz de un mechero de gas, sufriendo graves quemaduras, que le fueron curadas en la casa de socorro del distrito del Hospicio.

En el puente de Arganda fué arrollado el carretero Miguel Prieto por el carro que guiaba, sufriendo varias contusiones graves y la fractura de una pierna.

Ayer ingresó en el Juzgado de guardia un sujeto llamado Víctor Miguel Novella, á quien otro acusó de haberle sustraído una capa.

En la calle del Amparo se produjo una caída Joaquín Gómez, fracturándose el brazo derecho.

Gaceta oficial de hoy

PRESIDENCIA.—Real decreto decidiendo á favor de la Administración una competencia suscitada entre el gobernador de la pro-

vincia de Barcelona y el juez de primera instancia de Villafraña del Panadés.

Otro id. id. entre el gobernador de Cádiz y el juez de primera instancia de Grazalema.

HACIENDA Y GOBERNACIÓN.—Reales decretos de personal.

ULTRAMAR.—Real decreto de conmutación de pena á favor de Ignacio Herrera condenado á muerte por la Audiencia de Santiago de Cuba.

EL DIA POLÍTICO

Continúa siendo tema obligado de las conversaciones el punto de la disolución.

Ayer se afirmaba que el Sr. Sagasta, después de publicado el decreto, se limitará á convocar á una reunión á las representaciones del partido para consignar su protesta. La hipótesis del retraimiento está descartada en absoluto.

También fueron comentadas algunas frases del Sr. Cánovas, quien, al entrar en la Presidencia, contestó á los periodistas que le interrogaban:

«Yo no puedo responder de que en mi partido aprecio todos las cosas de igual manera que el Gobierno, especialmente en asuntos como el que se trata, que dependen de resoluciones y suplicas que se apoderan de los ánimos contra la voluntad; lo que si aseguro es que las opiniones de ese conservador no son las mías ni reflejan la exactitud de los hechos».

No es cierto, en primer lugar, que el general Weyler no dé vivas en las estaciones á los reyes, porque el general, á quien por una larga amistad personal tengo motivos para conocerle, es afecto á la monarquía y va á Cuba decidido, no sólo á defender á la patria, sino á mantener la soberanía de ésta á nombre de las actuales instituciones.

Cuanto al nombramiento del general Arolas, único general de opiniones republicanas que va, no lo ha hecho el general Weyler, sino el Gobierno. El general Weyler recibió primero una carta del Sr. Arolas, y después un telegrama, pidiéndole combatir á su lado en Cuba, carta y telegrama que me remitió para que yo decidiera. Vi á la reina, le conté el caso, y me contestó que no había razón para privar á un general tan valiente de luchar por la patria, tanto más cuanto que le constaba que el general Arolas, cualquiera que sean sus opiniones, no faltaría nunca á su deber, pues así lo tenía reiteradamente declarado.

En vista de esto, hablé con el ministro de la Guerra y quedó acordado el nombramiento.

Los recelos que manifiesta, pues, ese conservador, no tienen motivo ni razón de ser. Yo he nombrado al general Weyler para suceder al general Martínez Campos, conociendo sus ideas y altas dotes y sabiendo cuánto puede esperarse de él».

Esta tarde á las cuatro se reunirán en el Congreso los diputados de la minoría republicana.

El general Azcozaga conferenció ayer tarde con el presidente del Consejo de ministros para convenir algunos detalles respecto del embarque de los batallones y llamamiento de los 17.000 hombres para cubrir bajas en el ejército de la Península.

También visitó al presidente del Consejo una comisión del Ayuntamiento de Linares, presidida por el alcalde, para asuntos electorales.

Anoche, á última hora, se facilitó la prensa el siguiente importante despacho, por copia, seguido de la nota adicional que á continuación transcribimos:

Dice así: «Washington (sin fecha).—(Recibido el día 23 á las 9.45 mañana).—El ministro de España al ministro de Estado:

«Madrugada domingo ha salido Calixto García de un punto desolado, cerca de Nueva York, con unos 150 hombres que se reunieron viniendo de distintos puntos, y tomaron un vapor que les esperaba».

Aunque el vapor y la gente estaban vigilados, no ha sido posible, dentro de la ley, detenerlos.

Avísalo por mí, inmediatamente ha enviado dos buques de guerra desde el Sur para cortarles el paso, si es posible, y ha dado igual orden á todos los guarda costas».

por la de otros elementos sociales que con ellas han hecho causa común, que motivó que ayer estuviesen cerrados los establecimientos, incluso los cafés y casinos, ante el temor de que ocurrieran escenas de violencia en la vía pública, que, por fortuna, no surgieron.

Pero como las cosas no pueden continuar así y como en las labores de la fábrica hallan su subsistencia miles de mujeres y sus familias, se ha pensado en apresurar los recursos de expedición para abrir de nuevo la fábrica a los trabajos, acaso en el día de hoy.

Porque como castigo no pueden usarse ciertos recursos.

Las dudas apreciadas por algunos aprehensivos colegas acerca del temor de que escaseen los subalternos en el arma de infantería y sea preciso acudir a rebajar el total de años de servicio de los sargentos para poder optar al empleo de operarios en Cuba, no llevó al Ejército de operaciones en Cuba, no llevó a hacer una pregunta sobre el caso, la cual fué contestada por quien puede saberlo, diciendo que por ahora no hay tal temor; pues en la misma isla de Cuba hay subalternos bastantes para cubrir todos los puestos y servicios inherentes a la clase.

En la embajada de Austria hubo anoche recepción y comida, a la que asistió el ministro de la Guerra y el jefe de sección de su departamento, general Bazarán.

Insistimos en creer que hoy por hoy el propósito del Sr. Cánovas es alargar algo más allá de mediados de Febrero la fecha de disolución de las actuales Cortes.

Hoy sale para Barcelona el general en jefe del 4.º cuerpo de ejército, Sr. Despujols.

NOVEDADES TEATRALES

COMEDIA

Ninguna tarea tan grata ni más fácil que la de aplaudir.

Y ésta es la que hoy corresponde en justicia al hablar del drama original de D. Benito Pérez Galdós titulado *Doña Perfecta*, estrenado en este teatro en la noche del ayer.

De seguro cuantos asistieron a él guardarán memoria de esa representación, que bien puede calificarse de solemne literaria, en que se acrecentaron los gloriosos timbres de tan eximio escritor con el notable éxito que obtuvo su nueva producción escénica.

Cuando se alaba sin compás ni medida a un autor, debe éste quedar poco satisfecho y agradecido a la alabanza. Y hasta desconfiará seguramente de sus méritos propios, por más que sea justo el elogio, cuando se le ha prodigado en todos los casos, esto es, con y sin justicia.

Por esas y otras razones más importantes aún, es preferible ensalzar las obras de arte sólo cuando en conciencia lo considera merecido cuando tiene la misión de hacerlo públicamente.

Y hoy es llegado ese caso, que apetece siempre el que siente regocijo contemplando y aplaudiendo las manifestaciones artísticas que se le ofrecen.

D. Benito Pérez Galdós ha tenido en buen hora la idea de aprovechar su famosa novela *Doña Perfecta* para componer una obra dramática.

Para ello ha debido entregarse a una labor, siempre muy difícil; pero más todavía siendo como en este caso el novelista el mismo que se propone utilizarla con dicho fin. Porque bien seguro es que de los materiales acumulados en aquella ha de hacerse una sabia e indispensable selección para que no falte ni huelgue nada de cuanto exige la obra artística que con el nombre de dramática se defi-

ne. Y debe ser cosa difícilísima al novelista prescindir de muchos episodios, incidentes, detalles y personajes que, si en el proceso novelístico son necesarios y de importancia suma, en la comedia o drama perjudicarían seguramente.

Mucho puede admirarse con respecto a esto en la obra de Galdós, quien ha sabido entresacar y escoger con excelente criterio cuanto podía servirle y desear casi todo lo que era innecesario e inconveniente.

Sin embargo, entre esto último, acaso hubiera debido incluir las escenas que constituyen el acto tercero.

Enamorado el autor con tanto motivo de la manera magistral con que una vez más había acertado en la novela a exteriorizar el carácter frío, malvado e hipócrita de doña Perfecta, al referir los ardid de que se valió para lanzar al campo a sus oscuros secuaces político-religiosos, ha querido también ponerlo en escena. No ha sabido o ha querido sacrificar ese amor del novelista y ha dedicado a aquel objeto único todo el referido acto.

Y sin embargo, es por completo superfluo. Y lo superfluo en tal cantidad llega a ser perjudicial. Cualquiera que vea el drama puede apreciar por sí propio la exactitud de esta afirmación.

En nada adelanta ni nada instruye ese acto. Y en cambio determina un descenso en el interés y produce una larga pausa en la acción, todo lo cual resulta nocivo por más de un concepto. Especialmente colocado como está a seguida de aquel grandioso y soberbio final del segundo acto en que a tan alto punto se eleva el interés dramático y tan profunda emoción estética se produce.

Por otra parte, *Doña Perfecta* queda retratada por fuera y por dentro de un modo tan acabado en esa escena última ya mencionada del acto segundo, que nada más acerca de la protagonista nos ilustra el autor con el tercero. También podría señalarse y achacarse a idéntica causa cierta laguna o remanso que en la acción dramática se observa en el segundo acto, con las dos o tres escenas que siguen inmediatamente después de marcharse Tafetán, y cuya supresión sería probablemente beneficiosa, porque prestaría más vigor a la obra en aquellos interesantes momentos.

Y ya que de observaciones y reparos se trata, bueno será terminar con ellos y decirlos de una vez todos.

Aunque sólo sea por aquello de que el mal camino debe andarse pronto.

La superabundancia de palabras y la prolongación de la referida escena última del acto segundo oscurece un poco su brillantez.

Después de sonar tan oportunamente el primer toque de cornetas, y de oírse la invocación inspiradísima y elocuente de Pepe Rey, llega la emoción estética del espectador a su grado máximo.

Cuanta mayor sea, pues, allí la sobriedad, tanto más vivo ha de mantenerse el efecto producido. Y por consiguiente, es más artístico.

Por último, aun cuando el público no se da clara cuenta de ello, no deja de resultar una falta de composición en el poema escénico, y tal vez de la novela misma, cual es la que se refiere a los motivos que impulsan a todos los orbeosenses a declarar y mantener tan ruda guerra contra Pepe Rey. No basta para explicar esos motivos el hecho solo de que sea aquel simpático mozo un hombre de ciencia. Por atrasado que esté un villorio y por su rusticidad y fanatismo que sean sus habitantes, no es verosímil, ni lógico, ni real, que de tal modo se apresten a reñir y riñan contra el ingeniero tan sabido y sanguinaria batalla. Lo prueba el mismo autor poniendo en boca de dicho personaje estas palabras: *Pero estas gentes están locas. ¿Cómo saben lo que yo pienso y lo que yo creo?* Y otras parecidas.

Fuera, en vez de ingeniero, un escritor que hubiese ya llenado el mundo con la fama de

obras filosóficas, impías o pecaminosas, se comprenderían mejor ese prejuicio y esas prevenciones de los orbeosenses; pero los hechos que se ven no bastan a justificar el odio a muerte que inspira aquel gallardo joven.

Y el símbolo de las ideas que Pepe Rey representa, quedaría quizás también así más justificado y mejor definido.

Y ahora, una vez libre ya la conciencia de esa impedimenta desagradable que el deber de la crítica impone, es hora de consignar que, como queda al principio indicado, *Doña Perfecta* es un drama que honra y honrará a nuestra literatura dramática.

Las observaciones que quedan hechas sobre esta obra, en poco menoscaban su mérito extraordinario; apenas si pueden sombrear alguno de sus pasajes.

En cambio, cuántas y cuántas bellezas afe-

En el primer acto, el autor demuestra un singular y poco común acierto en presentar a los numerosos personajes que en el drama intervienen, y en dibujarlos de mano maestra. Sus tipos, como sus caracteres; hasta sus costumbres, virtudes y vicios, quedan claramente señalados. El espectador los conoce ya como si hubiese leído la novela.

En el segundo acto, y a pesar de la aparente sencillez extrema del asunto, va desarrollándose la acción y creciendo el interés de un modo realmente prodigioso. Resultado debido a la habilidad con que el autor va encadenando las situaciones dramáticas y haciendo percibir, a modo de latido constante, las dos ideas antagónicas que luchan en el fondo de aquellos seres; lo cual engrandeció el drama y excitó poderosamente la atención y el interés del público, hasta llegar a producir en su final una emoción profundísima, que estalla y se manifiesta en explosiones de entusiasmo.

No habrá público que presencie este acto que pueda sustraerse al deseo, muy dicho, a la necesidad de aplaudir con verdadero calor y sinceridad.

El Sr. Galdós, en esta última parte del acto, que no existe en la novela, y que ha ideado para el drama, demuestra que puede llegar a donde él se proponga y seguramente desea. Hay pocas situaciones dramáticas tan naturalmente preparadas, con tanta inspiración escrita y de manera tan feliz presentadas como ésta.

Y sin salirse ni un instante de los datos y antecedentes sentados, sin apartarse un momento de la verosimilitud de la lógica y de la realidad.

Tras del tercer acto, del que ya se ha hablado, que desentona por su color de los otros tres, y que viene a ser un paréntesis dentro de la obra, llega el cuarto y último que es más bien un cuadro bellísimo, a pesar de la luz sombría y un tanto siniestra en que está envuelto.

Tan sólo la presencia y la intervención de la Remedios desdichada y afea un tanto la hermosura de ese acto.

De todas suertes viene a resultar, examinando en su totalidad el drama, que el punto culminante de él es el final del segundo acto.

El público lo demostró expresivamente también con sus aplausos, que en aquel momento fueron más entusiastas y calurosos que en el resto de la obra.

Ocioso es decir que el Sr. Galdós fué llamado sin número de veces a escena por el público, que llenaba de bote en bote el teatro.

Los actores

La interpretación ha sido esmeradísima y muy acertada por parte de todos los actores. La señora Tabau ha expresado perfectamente el tipo de *Doña Perfecta* durante todo el tiempo que el personaje representado ha estado dentro de su carácter real y propio.

Cuando no ha estado tan feliz es en la escena última del segundo acto, al arrojar la máscara y mostrarse arrogante y soberbia.

En este pasaje parecía no sentir lo que de-

cia. Sus frases, cortadas a destiempo, daban al parlamento recitado los tonos de un discurso declamado afectadamente por un diputado a Cortes.

En todo lo demás ha reflejado con verdadero realismo y sencilla naturalidad el tipo y el carácter del personaje. Que no por ser antipático es menos artístico y deja de ofrecer ocasiones numerosas de lucimiento.

La señorita Suárez ha dicho su papel encantadoramente, expresando con fidelidad los diversos sentimientos que contiene el interesante papel de R. sarito.

La señora Álvarez ha representado bien el suyo, exceptuando algunos momentos en que recitaba con demasiada afectación y monótona centuria.

La señorita Cancio, como siempre, muy discreta.

El Sr. Mario ha hecho su sencillo y corto papel de canónigo con tal arte, que se desataba con verdadero relieve, cobrando una importancia que al mismo autor habrá seguramente sorprendido.

El Sr. Balaguer conquistándose las simpatías del público por la manera afínada, sin chocar, con que ha interpretado el cómico personaje de Tafetán.

Los señores Amato y Vico muy bien en sus respectivos papeles. Y todos, hasta los más secundarios, han sido, en honor de la verdad, representados con acierto.

En cuanto al Sr. Thullier, puede y debe decirse que ha sido el héroe de la jornada de anoche.

A él le cabe la gloria de haber llegado a tremolar más alto que nadie la insignia victoriosa confiada a todos ellos por el autor.

Sin salirse ni un momento de la realidad y del arte, ha sabido encarnar el simpático personaje de Pepe Rey como palpita en el cerebro de su autor.

Ha hecho llegar al público todos los acentos, todas las notas, todos los múltiples sentimientos que encierra su papel.

Y bien puede decirse que el actor que hermanó así la verdad con el arte, interpretando admirablemente personajes de naturaleza tan distinta como el héroe de *La fiera de la domada*, como Juan José y Pepe Rey, y que en todas las labores, ya cómicas, ya serias en que se le confía un papel, obtiene siempre unanimidad y sinceros aplausos, ha conquistado indiscutiblemente el primer puesto entre los actores de su género.

ARTURO PÉRRERA.

Noticias de espectáculos

Euskal-Jai

Días hace que no nos ocupábamos en este espectáculo por no censurar cosas que no están bien hechas, que há tiempo venimos observando y que todavía esperamos han de ser corregidas por las advertencias del público.

Por hoy sólo queremos decir que el partido jugado ayer entre Gogorza y Lasa, colorados, contra Amoroto y Eguibar, azules, en el que éstos dejaron a sus contrarios en 41, era el tercero de cuatro jugado aquí por el primero de los jugadores citados, todos perdidos por él excepto uno.

Estos resultados pugnan de tal suerte con el hecho de haber sido designado Gogorza por Pedros para llevarle de compañero en los partidos de «desafío», que los aficionados que no ven más allá de sus narices, y son muchos, lo atribuyen a inercia o abandono de los jugadores e inapetencia de éstos u otras causas aún menos justas.

Y es que no quieren convenirse de que lo cierto es que a Gogorza se le ha fabricado una reputación que acaso merezca muy pronto, pero que no merece todavía.

Jugador de revés, y sólo revestida, entra valientemente a la pelota con agilidad y vis-

ta; pero todo su juego está en echar atrás, y si remata algún tanto (ayer hizo una dejada por excepción), es siempre de pura fuerza, no por sobra de intención y arte. Como ajeno al juego clásico de bolas, que es en él atrozmente sucia, le falta por completo el recurso de ser hábil en el saque.

Con estas condiciones, se quiere que luche con delanteros de primera, y no puede ni con los de segunda.

ESCRIBIENTES

prácticos en contabilidad desean ocupación por mañanas o noche.

Informarán en la Administración de este periódico.

La curación del dolor de muelas y la hermosura de la

BOCA

se logran siempre con el elixir de

MENTHOLINA

que prepara el Dr. Andreu de Barcelona, a base de quina calisaya y menthol del Japón.

Con el uso de la *Mentholina* se consigue siempre calmar el dolor de muelas, emblanquecer y fortalecer la dentadura, aromatar el aliento y dar vigor a las encías, evitando la caries y oscurecimiento de los dientes.

La *Mentholina* en polvo, usada con el elixir, aumenta la blancura y belleza de los dientes.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 28 de Enero

Interior, 4 por 100 contado.....	64,65
— — — fin de mes.....	64,65
— — — fin próximo.....	64,40
Exterior, 4 por 100 contado.....	73,90
Amortizable, 4 por 100.....	78,15
Billetes Cuba-1886.....	93,50
— 1890.....	82,25
Acciones Banco España.....	376,00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	101,70
— al 4 por 100.....	00,00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	188,50
Paris vista.....	20,90
Londres vista.....	30,15

Barcelona

Interior 4 por 100.....	64,48
Exterior 4 por 100.....	73,50

Paris

Exterior 4 por 100.....	61,25
Renta francesa 3 por 100.....	102,22

Telegramas oficiales

Parte 28.—Apertura de la Bolsa de hoy:
Exterior español, 61,43.
3 por 100 francés, 102,30.
Londres 28.—Exterior español, 60,50.
Parte 28.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy:
Exterior español, 61,28.
3 por 100 francés, 102,17.
Londres 28.—Exterior español, 60,87.

BOLSA

MADRID.—Interior fin de mes, 4 por 100, 64,47.
BARCELONA.—Interior, 64,45.
Exterior 73,47.
PARIS.—Exterior español, 60,00.
Francos, 21,90.
Libras, 00,00.

Imprenta, San Agustín, 2.—Madrid.

pueblo, sino en circunstancias significativas... ¡Y ahora lo enterráis en el Panteón!

¡El Mirabeau en el Panteón! ¿Qué hombre integro querrá reposar junto a él? Los restos de Rousseau, de Montesquieu, se estremecerán de estar en compañía de ese traidor. Y yo, el «Amigo del pueblo» lo consideraría como lo mayor de mis desgracias.

¡Ah! Si alguna vez se estableciera en Francia la libertad, si alguna vez un legislador, recordando lo que yo he hecho por la patria, tuviera la tentación de concederme los honores del Panteón, protesto aquí altamente contra semejante afrenta.

¡Más querría no morir me nunc!

¡Extraña profecía! Los papeles secretos de Mirabeau descubiertos el 10 de Agosto de 1792, en el armario de hierro de las Tullerías, vinieron a revelar las pruebas irrecusables de su traición y la Convención nacional expidió este memorable decreto el 27 de Noviembre de 1793:

«La Convención nacional, considerando que no hay gran hombre sin virtud, decreta que el cuerpo de Honorato Gabriel Riquetti Mirabeau sea retirado del Panteón y que se traslade a él el cuerpo de Marat.»

¡Ah, hijos de Joel no olvidéis nunca estas palabras sagradas: «No hay gran nombre sin virtud.» Porque nadie fué más grande por su genio que Mirabeau; y sin embargo, la Convención nacional, por un sentimiento de justicia y de imparcialidad que la honraba, arrojó del Panteón el cuerpo del hombre de genio, del gran orador, del fogoso tribuno que se había vendido a la corte, para colocar en él los restos del humilde periodista, del hombre probo y desinteresado, del amigo del pueblo e incorruptible ciudadano.

La inesperada muerte de Mirabeau desconcertó a la corte quitándole la esperanza de dominar, de vencer la revolución por medio de la Asamblea Nacional, de que el gran tribuno había tenido la audaz presunción de responder como de sí mismo; y ante este contratiempo, la corte y Luis XVI resolvieron ejecutar un proyecto, madurado hacia mucho tiempo y ya en vano intentado en Versailles a primeros de Octubre.

Hé aquí el proyecto:

«El rey debía refugiarse en una plaza fuerte de nuestras fronteras, y allí, en medio de las tropas leales, mandadas por un general realista (el marqués de Bouillé) protestar solemnemente a la faz de Europa contra la usurpación y los actos de la Asamblea Nacional, invocando la solidaridad que debía ligar a todos los soberanos contra la revolución francesa que debía ser exterminada por la espada.»

Este criminal proyecto estuvo a punto de realizarse. Pero Marat, siempre vigilante, siempre profético o admirablemente informado, denunció el hecho pocos días antes de la fuga del rey con estas palabras que apreciaron en el «Amigo del pueblo» del 16 de Junio de 1791:

«Se quiere a viva fuerza arrastrar al rey a los países bajos, bajo el pretexto de que su causa es la de todos los reyes de Europa; y ¿seréis tan imbéciles que no impidais la fuga de la real familia?»

¡Parisienses! ¡insensatos parisienses! estoy cansado de repetiroslo; retened al rey y al conde de Artois, guardadlos con cuidado; encerradlos en la reina, a su cuñado y a toda su familia. La dilación de un solo día puede ser fatal a la nación y abrir la tumba de tres millones de franceses.»

Yo, Juan Lebreun, reúno aquí algunos fragmentos de mi diario, donde he escrito casi cotidianamente los acontecimientos de esta inmortal época.

Estos ligeros apuntes os darán, hijos de Joel, un cuadro bastante exacto de la situación de París, cuando se supo la fuga del rey, efectuada la noche del 21 de Junio.

22 DE JUNIO DE 1791

Desde esta mañana comenzó a correr por París el rumor de la fuga del rey. Victoria, que había ido a la compra, volvió apresuradamente para darme la noticia, confirmada ya por la proclama de los representantes del pueblo, que se fijaba en las esquinas y se repartía en las calles, por lo cual me traje mi hermana el ejemplar que inserto:

«EN NOMBRE DE LA ASAMBLEA NACIONAL.»

«Ciudadanos:

«El rey ha huido,

Hé aquí en dos palabras la historia de este libro famoso:

A principios de 1790, el diputado Camus encontró entre los papeles exigidos al gobierno por el comité de hacienda, un registro forrado de tafleté encarnado, que contenía la relación de los gastos secretos de Luis XV y Luis XVI.

Necker fué obligado casi a su pesar, a dar a la Asamblea conocimiento de este documento, y de él resultaba entre otras enormidades, que el conde de Artois, hermano del rey, había percibido, durante el ministerio Calonne, entonces millones, cincuenta mil cincuenta libras, solo para gastos extraordinarios; y el conde de Provenza, también hermano del rey, trece millones ochocientos ochenta mil libras.

Entre los cortesanos, la familia Polignac recibía más de setecientos mil libras de pensión.

Cierto marqués de Antichamp recibía cuatro pensiones: la primera por servicios de su difunto padre; la segunda por la misma razón; la tercera por la razón misma, y la cuarta por las mismas tres razones.

Un príncipe alemán percibía también otras cuatro pensiones: una por sus servicios como coronel; otra por ídem; por ídem otra, y la cuarta ya por sus servicios como no coronel. Un tal Desgatois de la Tour embolsaba veintidós mil setecientos veinte libras, total de sus pensiones, que también eran cuatro, la primera como presidente e intendente; la segunda como intendente y presidente, y la tercera y cuarta por las mismas consideraciones.

Por fin tenemos el *Libro encarnado*, escribía por entonces Camilo Desmoulins. El comité de Hacienda ha roto los siete sellos con que estaba encerrado este fatídico libro. Cumplida está la terrible amenaza del profeta, cumplida está antes del juicio final *Revelado por donde sea*.

Revelaré tus torpezas. Ni una hoja de higuera encontrarás para cubrir tu desnudez en presencia del universo.

Se verá toda tu lepra, y un rótulo de ignominia sobre tu cabeza. ¡Oh raza insaciable, raza de cortesanos y cortesanas! Nuestro querido comité de Hacienda nos advierte en

su preámbulo que el *Libro encarnado* no es el único registro que contiene las pruebas de la criminal aquiescencia, o digamos la palabra propia de la borbonería de los ministros del ramo desde 1774.

Sus trabajos le descubren diariamente nuevas depredaciones, que ese querido comité hará conocer sucesivamente. ¡Bravo! ¡mil veces bravo! generosos republicanos sin querrelas. ¡Bravo, ilustres defensores nuestros! Proseguid vuestro camino por esos subterráneos y continuad alumbrando sus fangosas tinieblas.

Camus lleva la antorcha y fuerza a Necker a servirle de guía.

El hipócrita ginebrino procura constantemente extravíarlo; ora se vuelve para soplar la luz; ora quisiera huir. Pero Camus lo retiene y la linterna que lleva en la mano recuerda al ministro ideas que deberían hacerle andar derecho.

«El Sr. Necker no ha tenido inconveniente en decir al comité de las pensiones que el rey había llevado a mal que la Asamblea Nacional hubiera impreso el *Libro encarnado*.

«¿Qué el rey lleva a mal! ¡Pardiez! Más a mal llevamos nosotros, ciudadano Necker, que tú y tus iguales hayais dilapidado en gastos secretos ciento treinta y cinco millones a la sombra protectora de Luis el «económico».

«Ignoras acaso que hemos tenido en Francia doce administradores generales de hacienda y expuestos en Montfaucon a la vergüenza pública?

«Lo que más me hace salir de mis casillas es que en vez de morirse de vergüenza ese pícaro ginebrino se atreve todavía a dar pensiones con desprecio de los decretos, sin hablar de un tal Vauvilliers a quien hemos visto andar descalzo y que no anda ya sino en carroza desde que es administrador de hacienda.»

Las revelaciones del *Libro encarnado* fueron un nuevo toque de rebato contra aquella monarquía incorregible, que la mayoría de la Asamblea quería conservar liberalizándola, subordinándola al estado llano, de que el rey debía ser sólo el dependiente ejecutivo. ¡Doble y fatal error de la Constituyente!

ESPECTACULOS

REAL.—A las 8 y 1/2.—Ote-
lo.
ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—
La mujer de Loh.—Provi-
dencias judiciales.
COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—
Doña Perfecta.

APOLLO.—A las 8 y 1/2.—
Viento en popa.—Frigo i.
Completo acrobático.—La
medalla.—Las zapatillas.
Los inocentes.
LARA.—A las 8 y 1/2.—
La rebotica.—La cantina.
La mamá política.—Se-
gundo acto.
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.

—El cabo primero.—De
vuelta del vivero.—La maja
—La rueda de la fortuna ó
este mundo es un fandangó
MODERNO.—A las 8 y 1/2.—
Juan José.—Pepito.
A las 4.—(Beneficio de don
Borrique Minguet y Calde-
rón de la Barca).—Juan

José.—Caerse de un nido.—
Doña Inés del alma mía.
ESLA VA.—A las 8 y 1/2.—
El tambor de granaderos.
—De conquista.—El bajo
de arriba.—Pepito Melaza.
CIRCO DE PARISH.—A las
8.—La Dolores (última re-
presentación).
ROMA.—A las 8 y 1/2.—

De P. P. y W.—La sucra-
sal del infierno.—El prin-
cipe heredero.—Segundo acto
LAS TERRAZAS.—Calle de
López de Hoyos, inmediato
al Obelisco de la Castella-
na.—Café restaurant.—
Gran jardín.—Salón de ti-
ro.—Colunpios.—Croquet.

—Recreos infantiles.—Días
festivos banda militar.—
Abierto todo el día.
SALON HUMBER.—(Carre-
ra de San Jerónimo 53.—
Academia ciclista.—Lección
de nuevo de la mañana
a nueva de la noche.—Es-

pectáculos velocipédicos.—
Tiro de salón, etc., etc.
PARQUE DE MADRID (Casa
de fieras).—Exposición
zoológica todos los días de
nuevo a doce de la mañana
y de dos de la tarde al an-
oche.

RUSIA.—Todos los días.—Se-
siones de patines. Trineo-
Embarcaciones. Columpios.
Tiro de salón y panorá-
co. Pim, Pam, Pam.—Café
restaurant.—Abierto el par-
que todo el día.
Entrada, 50 céntimos.

Pectoral de Cereza

del Dr. AYER
Para Resfriados,
TOSES, GRIPE, y MAL de GARGANTA.



PRIMER PREMIO EN LAS
Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., U. S. A.

—Póngase en guardia contra imitaciones baratas. El
nombre de "Ayer's Cherry Pectoral" figura en la envol-
tura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras
botellas.

Los NUMEROSOS MEDICOS QUE EMPLEAN la
SOLUCION PAUTAUBERGE
al CLORURO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO
la consideran como el remedio más seguro y eficaz contra las
ENFERMEDADES DEL PECOHO
Tisis, Bronquitis crónicas, Tosas antiguas y Pertinaces, Dengue,
Las Cápsulas Pautauberge se emplean en los mismos casos y
convienen a las personas que
no quieren tomar la creosota bajo la forma de solución.
En casa de L. Pautauberge & Co., 23, rue Jules César, París
Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA
Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña
Esta acreditada y antigua Empresa,
con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga; Al-
mería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barce-
lona, Cádiz y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados, antes
de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.
Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza ma-
yor no pudiera ser embarcada.
Comisario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al
lado de la batería Selvas.

REGALOS A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE EL GLOBO

Si siguiendo y mejorando la costumbre de años anteriores, la empresa de EL GLOBO regalará a todos los
suscriptores que abonen en esta Administración ó remitan directamente el importe de un año, un tomo ó ele-
gir entre los que a continuación se expresen:

- BIBLIOTECA CLÁSICA**
Autores griegos
«Equis».—Teatro completo, traducido y anotado por don
Fernando Brieva, catedrático de la Universidad de Gra-
nada. Precede a la traducción un extenso estudio crítico
sobre el teatro griego.
«Xenofonte».—Historia de la entrada de Ciro el Menor en
Asia y de la retirada de los diez mil griegos que fueron
con él, traducción de Gracián, corregida por Canseco.
«Aristides».—Expediciones de Alejandro, traducción de Ba-
rbari.
«Moralistas griegos».—Marco Aurelio, Teofrasto, Epite-
to, Cebes, traducción de Díaz de Miranda, Pedro Simón
Abril, Luciano Blum y López de Ayala.
Autores latinos
«Floro».—Compendio de las hazañas romanas, traducción
de D. Eloy Díaz Jiménez, catedrático del Instituto de
León.
«Tacito».—Las Historias y las costumbres de los germa-
nos, traducción de Coloma.
«Salustio».—Conjunción de Catilina; Guerra de Jugurta,
y Fragmentos de la grande Historia, traducción del in-
fante D. Gabriel y del Sr. Menéndez Pelayo.
«Suetonio».—Vidas de los doce Césares, traducción de don
Norberto Castilla.
Autores españoles
«Apuleyo».—El asno de oro, traducción de Diego López de
Cortegana, arcediano que fué de Sevilla.
Autores extranjeros
«Lord Macaulay».—Vidas de políticos ingleses.
«Manzon».—Los Novios, traducción de D. Juan Nicasio
Gallego.
«Heine».—Poemas y fantasías, traducción en verso de don
José J. Herrero.
«Camões».—Los Lusíadas, traducción en verso de don
Lamberto Gil.
NOVELAS SELECTAS
«El conde de Montal».—por Eugenio Sué.
«La salamandra».—por el mismo.
«Atar Gull».—por el mismo.
«Las mujeres».—por el mismo.
«El paraíso terrestre».—por el mismo.
«Mariano».—por Julio Sandeau.
«El bandido de Londres».—por Ainsworth.
«El lirio en el valle».—por Balzac.
«Amaury».—por Alejandro Dumas.
«El secretario íntimo».—por Jorge Sand.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses recibirán un tomo ó elegir entre
los del siguiente catálogo de novelas:

- «Las mujeres todavía».—por Alfonso Karr.
«Genoveva».—por el mismo.
«Una historia inverosímil».—por el mismo.
«El difunto Bressier».—por el mismo.
«Obispo, casado y rey».—por el mismo.
«Heva».—por Mery.
«La guerra del Nizám».—por Mery.

Los señores que, en iguales condiciones, abonen un trimestre de suscripción, recibirán como
regalo un tomo, ó elegir entre los siguientes:

- «Un amor del infierno».—por A. Perera.
«Exposición de Filipinas».—un tomo en 4.º mayor con gra-
bados. Colección de artículos sobre la Exposición.

NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Clá-
sica ó dos tomos de novelas del segundo catálogo.
Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0,25 pesetas para cer-
tificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar.
El suscriptor que se retrase en renovar su abono, y á quien esta Administración tenga que gi-
rar, perderá todo derecho á los regalos que se ofrecen.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa A

SERVICIO DE ABONOS

AL AÑO

Por una estación particular..... 300

Por una estación para fincas urbanas

ocupadas por varios inquilinos, pu-
diendo hacer todos uso del teléfono. 600

Por una estación para casinos y círculos 1.00

Por cada 100 metros ó fracción de ellos
que pase del término municipal..... 4

Por un aparato supletorio (1.ª clase)

para comunicar con la estación
del mismo abonado y además con
la Central, compuesto de un mi-
crofono y sus audítores, dos tim-
bres y sus dos conmutadores de
tres direcciones, sujeto todo á una
plancha de madera..... 75

Por un aparato supletorio (2.ª clase)

para comunicar solamente con la
estación del mismo abonado, com-
puesto de un microfono, dos au-
ditores, dos timbres y dos con-
mutadores de dos direcciones, su-
jeto todo á una plancha de ma-
dera..... 71

Por un aparato supletorio (3.ª clase)

para instalar en el cuarto-habi-
tación de un inquilino de finca ur-
bana que tenga teléfono para uso
de todos los vecinos de la misma
para hablar á todos los abonados. 65

Por un aparato supletorio (4.ª clase)

y un conmutador de dos direc-
ciones para hablar solamente á la
Central..... 54

Cuadro indicador de 4 direcciones..... 530

» cada otra dirección..... 70

Con un conmutador (al año), dos direc-
ciones..... 4

Para otra dirección..... 2

Un timbre (al año)..... 10

LA CONFIANZA

El primero, más surtido y más barato.

Luna, 11.—ALMACEN DE MUEBLES.—Luna 11

con grandes facilidades para el pago.—Exportación á pro-
vincias.

En primer lugar, ni Luis XVI ni sus suce-
sores hubieran aceptado nunca lealmente ese
papel subalterno.

Los reyes de la raza conquistadora, entro-
nizados por la gracia de Dios y acostumbrados
á ejercer de siglo en siglo un poder so-
berhumano, debían mirar como un ultraje á
su omnipotencia de derecho divino las hu-
millantes concesiones impuestas por la fuer-
za de las cosas, ora por medio de la astucia,
ora por la corrupción, ya por la violencia,
procurar siempre restablecer su absolutismo.
Después, los demás potentados europeos,
solidarios de Luis XVI, su hermano, consi-
deraban la Declaración de los derechos del
hombre y los principios constitutivos de 1789
como una amenaza, como un ataque á su
poder despótico, sabiendo cuán contagiosa
es la libertad para los pueblos vecinos.

Así, pues, aunque Luis XVI hubiera acep-
tado lealmente la Constitución, los sobera-
nos de Europa se habrían coaligado contra
su hermano de Francia, convertido ya para
ellos en un peligro revolucionario.

La República, pues, era la única solución
posible, porque planteaba abiertamente la
cuestión entre el pueblo y los reyes.

Y esto era lo que no comprendió ó no que-
ría comprender la burguesía de la Asamblea
Nacional en la desconfianza y temor que le
infundía el gobierno popular.

Justamente orgullosa de sus gigantescos
trabajos y llena de generosa pero ciega con-
fianza en el juramento de un rey despojado
de toda iniciativa, de todo poder de hecho,
la Asamblea Nacional creyó ya acabada la
revolución, mientras que para el pueblo no
estaba sino en su principio.

La revolución reconocía y consagraba la
igualdad civil y política. Está bien, pero el
pueblo, trabajador por convicción, esperaba,
quería la igualdad ante el instrumento de
trabajo, ante el capital, casi exclusivamente
en manos de la clase media.

El pueblo, en una palabra, esperaba de la
revolución instituciones de crédito democrá-
tico que lo hubieran emancipado materia-
lmente como lo estaba ya moralmente por la
igualdad civil y política.

En fin, el pueblo veía la revolución amena-
zada por todas partes así en el interior como

en el exterior; su instinto, guiado por las re-
velaciones de la prensa patriota, no lo enga-
ñaba; la Europa monárquica, secretamente
de acuerdo con Luis XVI, estrechaba más y
más cada día la red de la coalición que cenía
las fronteras de Francia; ligándose así, los
despotas extranjeros, obedecían á la vez al
miedo, al horror que les causaba la Francia
revolucionaria y á su interés particular.

En efecto; Austria esperaba engrandecerse,
Inglaterra vengarse del apoyo prestado por
Francia á la emancipación americana; Pru-
sia afirmar su relajado absolutismo; la Con-
federación germánica reconquistar las posesi-
ones feudales de que la revolución la había
despojado; el rey de Suecia, campeón del
despotismo, quería restablecerlo en Francia;
como acababa de imponerse á su pueblo; Ru-
sia esperaba apoderarse completamente de
Polonia, aprovechando la confagración gene-
ral; pero sobre todo y ante todo, aquella for-
midable coalición quería exterminar la revo-
lución.

Los emigrados con sus promesas en que
competían el odio y el adulario, la corte con
su correspondencia y emisarios secretos ex-
altaban la esperanza de los monarcas extran-
jeros, asegurando una Victoria tan fácil co-
mo pronta.

Francia, según decían, estaba entregada á
una salvaje monarquía, sin hacienda y sin
ejército; desorganizadas las tropas no cono-
cían ya disciplina ni ningún otro freno y la
mayor parte de sus generales y oficiales per-
tenecían á la nobleza y á la opinión rea-
lista.

Finalmente, el clero esperaba el momento
de atizar el fuego de la guerra civil inflaman-
do el patriotismo de las poblaciones crédulas
de ciertas provincias y arrojando así contra la
revolución en nombre de la revolución, en
nombre de la iglesia ultrajada y despojada
en las personas de sus ministros.

Engañándose á sí mismos con sus locas y
criminales esperanzas, la corte y Luis XVI
creían ya llegada la hora del triunfo. ¿No
habían por otra parte comprado recientemente
al gran Mirabeau, al fogoso tribuno y
sublime orador que tan poderosamente había
hasta entonces servido la causa de la liber-
tad?

Si, aquel traidor, en el vértigo de su orgu-
llo, imenso como su genio, había prometi-
do á Luis XVI domar la revolución, que él
con otros había desencadenado, y se compro-
metía á restablecer en sus bases tradiciona-
les aquella monarquía quebrantada por los
duros y recientes golpes que le había dado
el mismo.
¡Ah! Mirabeau, aquel poderoso genio, su-
cumbía bajo la inexorable lógica de su in-
moralidad, bajo las consecuencias de los ver-
gonzosos desórdenes de su juventud y de la
corrupción de sus costumbres.

Agobiado de deudas, devorado por la sed
del lujo y los placeres, Mirabeau se vendió,
creyendo vender la revolución... se vendió á
la corte por un millón contante y una pen-
sión de cien mil libras mensuales.

Pero la muerte no le permitió gozar del
fruto de su infame traición, traición de que
por desgracia no puede dudarse.

Apenas sintió los primeros ataques de la
enfermedad que lo arrebató, cuando Duque-
noy, uno de los oscuros agentes del conde de
Lamarck, confidente de la reina y de Luis XVI
y el corradito de la compra de Mirabeau, es-
cribió precipitadamente á Lamarck estas pa-
labras:

«Sin duda comprenderéis ya la urgentísi-
ma é indispensable necesidad de llevaros á
vuestra casa los papeles de nuestro desgra-
ciado amigo».

Oa suplico os ocupéis sin demora en este
asunto, considerando que si muere, vendrá
seguramente un acreedor á hacer embargo,
y entonces todo se verá».

Murió Mirabeau el 2 de Abril de 1791. Al-
gunas horas antes de espirar oyó tronar el
cañón y dijo en su orgullo titánico:

«Son ya los funerales de Aquiles».

Sus últimas palabras, en las cuales se re-
vela su traición, fueron estas:

«Me llevo el lato de la monarquía: sus de-
pojos van á ser presa de los facciosos».

El pueblo, confiado y crédulo, é ignoran-
do la felonía de su tribuno, supo su muerte
con profundo sentimiento: el duelo era in-
menso por todas partes.

Hubiérase creído que una calamidad pú-
blica pesaba sobre Francia:

Las gentes se saludaban con estas pala-

bras impregnadas de dolor: Mirabeau ha
muerto.

Las lágrimas corrían por todas las me-
jillas y la multitud triste y silenciosa siguió
religiosamente los restos del gran orador que
fueron depositados en el Panteón.

Dos voces, sin embargo, dos voces profé-
ticas, elevándose por encima de aquel con-
cierto de pesares cívicos protestaron contra
aquel piadoso homenaje tributado á la me-
moria de un traidor.

Por lo que á mi hace, decía Camilo Des-
moulins en su Diario cuando se levantó el
paño mortuario que cubría el cuerpo de Mi-
rabeau, y vi al que en vida había idolatrado,
confieso que no acudí ni una lágrima á mis
ojos, y lo miré tan indiferente como Cicerón
miró el cuerpo de César rematado por vein-
titrés puñaladas».

Marat, en fin, con la inconcebible intu-
ción de que estaba dotado, y con fiera exal-
tación, escribía en el «Amigo del pueblo» al
día siguiente de los solemnes funerales del
gran orador:

«Da gracias á los dioses, pueblo: tu más
temible enemigo no existe ya; ha muerto
víctima de sus numerosas traiciones y de la
bárbara previsión de sus cómplices (por mu-
cho tiempo su muerte fué atribuida al ve-
neño)».

La vida de Mirabeau estuvo manchada de
crímenes. ¡Echese para siempre un velo so-
bre un cuadro tan repugnante!

La narración de sus hechos escandalizará
á los vivientes y pues que tu enemigo no
puede ya perjudicarte, guarda, ó pueblo,
guarda tus lágrimas para tus defensores in-
tegros.

Recuerda que solo atacó á la corte para
captarse sus sufragios. Á él le debes los fu-
nestos decretos que te han puesto otra vez
bajo el yugo de un rey, que remacha tus hie-
rras: el decreto de la ley marcial; el decreto
del veto suspensivo; el de la iniciativa de la
proposición de paz ó de guerra; el de la inde-
pendencia de los diputados sustraídos así á
la vigilancia del pueblo; el del poder ejecu-
tivo supremo para la monarquía; el de la fe-
licitación de los asesinos de Metz; el del per-
miso de emigrar á los conspiradores».

»Nunca alzó su voz Mirabeau en favor del